

Número suelto, 10 céntimos.

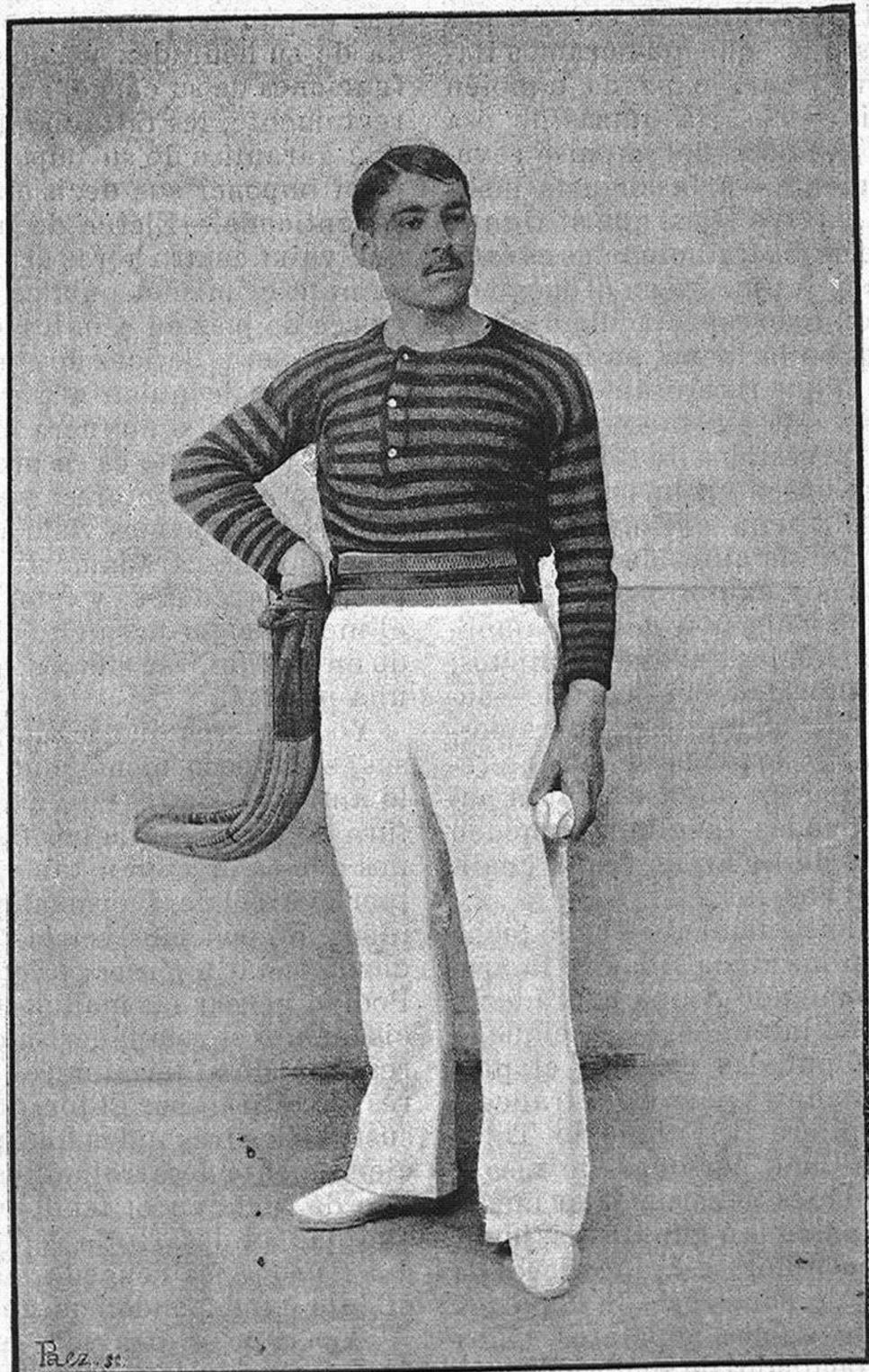


DIRECTOR: B. MARIANO ANDRADE

Año II

Madrid, 5 de Julio de 1894

Núm. 39



JOSÉ MAZO

NUESTRO RETRATO

José Mazo.

EMPEZÓ á jugar en el frontón de Deusto; desde el principio demostró su gran facilidad para hacer saques difícilísimos de restar; tanto es así, que no hay partido en que no haga 10 ó 12 tantos de éstos; juega bien de bolea y á punta, es codicioso y defiende bien el dinero del público. Tiene diecinueve años, y está escriturado en el frontón de Gijón por todo este año; llegará á ser un pelotari de primera.

SIUL

LOS JUECES

HACE tiempo teníamos pensado escribir algunas líneas sobre este tema que reviste suma importancia, á nuestro modo de ver, en lo que se refiere al

Noble y eúskaro cuando Dios quería sport.

La radicalísima transformación sufrida por éste en estos últimos años que pudiéramos llamar su edad moderna, ha alcanzado también —como consecuencia necesaria quizás de esa transformación, por la fuerza del impulso revolucionario probablemente— á la augusta institución de los jueces, y ¡vive Dios! que si alguna cosa debió respetarse de las tradicionales es ésta.

Necesarios como son los jueces en el juego de pelota, al igual que en todo espectáculo ó sport, cuya esencia consista en la lucha, en la competencia, y cuyo fin implique rigurosamente triunfo y derrota, no basta que existan esos jueces; es preciso que estén revestidos de tal carácter, que sus decisiones se basen en la más estricta imparcialidad, que ofrezcan garantías de esa imparcialidad, y tengan la autoridad necesaria para que sean acatadas y cumplidas.

El juez es intérprete y ejecutor del reglamento; resuelve sin apelación las dudas y conflictos; es suprema y única autoridad en el partido—suprema y única autoridad en un litigio, digámoslo así, en que cientos de personas tienen intereses opuestos y encontrados;—dígase si tanta autoridad, si tan omnímodas facultades pueden depositarse en manos de quien no reuna cualidades idóneas para el caso.

Entendiéndolo así, antiguamente—hace ¡ocho años!—se sentaban en las cinco sillas de la arena, personas que, reuniendo á una honradez á prueba, buena suma de inteligencia en el juego de pelota, estaban diputadas en todo el país como honradas é inteligentes para estos trances; y así veíamos al caballero D. Fulano de Tal y al Sr. D. Mengano de Cual, personas de viso y que allá en sus mocedades gozaron bien merecida fama de buenos palistas ó guantistas, junto al zapatero éste y el confitero ese, jugadores *de cartel* en sus tiempos, de sombrero de copa los unos, de boina los otros, y todos populares, todos respetados, todos inmaculados de sombra de sospecha malévol.

¡Vayan ustedes hoy preguntando en el público si los jueces le inspiran confianza!... ¡A lo mejor, al tercero en discordia le llamaron el día anterior *tonguista*.

Y se comprende muy bien que hoy los jueces entren á la parte con los jugadores en las silbas que el público propina, porque sin quitarles nada de su honradez y amor á la justicia en las funciones de su cargo, aun afirmando que obran rectamente, les falta lo que decíamos al principio: garantías de su imparcialidad y autoridad para imponer sus decisiones—autoridad moral se entiende.—Ejerce de juez el mismo artista que veinticuatro horas después ha de presentarse ante el mismo público á cumplir su oficio: ejerce de juez en asuntos que le tocan bien de cerca: ejerce de juez de compañeros suyos: ejerce de juez de quien al siguiente día ha de ser juez suyo. ¡Y si no fuera más que esto! Pero nadie ni nada, si no es su propio decoro y estimación, le impide interesarse pecuniariamente en el partido, y hemos visto á terceros en discordia levantar descaradamente traviesas voceadas por los corredores, y esto, señores Usías, no es el medio mejor para que el público, descansando en ustedes, «se sirva no dar por buena ó mala una pelota».

Yo bien creo que según se han puesto las cosas, sería poco menos que imposible «volver á lo antiguo», que es casi una necesidad la judicatura de los pelotaris por falta de hombres buenos que se presten á tan espinoso cargo; pero, ¡por el árbol de Guernica! que no sean jueces los niños. No podemos ver la razón que haya para encomendar á *jóvenes pelotaris* estas funciones. Podían pensar las maliciosos que se buscan precisamente el compañerismo de jueces y jugadores, cuando al terminar el partido de los mayores, se retiran por el foro los jueces y vienen á sustituirles tres niños que podrán estar lo suficientemente desarrolladitos para meter una pelota de revés en el tendido, pero dudamos mucho que su desarrollo espiritual sea á medida del físico y les conceda las dotes de discernimiento é independencia necesarios.

¿Acaso no se atraviesa en los partidos de niños y en grandes cantidades? Y aunque la cuantía fuera menor, ¿dejarán de ser estos partidos

tan ocasionados ó más que los otros á dudas y conflictos, y en último caso dejará de ser tan respetable el público que aplaude y silba á los niños como el que aplaude y silba á los hombres? Fuera de que estos niños son atroces. Algunos de ellos juegan tan sucio, que á su lado los Maüsser, son los mismos chorros del oro y naturalmente... hoy por tí, mañana por mí; yo te doy por buena esa pelota que has tenido siete minutos en la cesta: tú *al respetive* me das mañana por buenos aquellos rebotes de atrás que yo resto tan donosamente, enganchando la pelota, girando luego sobre mis talones con ella en la cesta y puesto ya en cómoda posición, disparándola con imponente ondeo de todo el brazo.

¡Ah! niños bobalicones que aún os esforzáis por jugar como Dios manda y vuestros mayores os enseñaron: *pedid, pedid*, estremecidos de horror contra esas irregularidades, que desde vuestro terreno de dentro veis á todas horas en los últimos cuadros; juececillos vendrán que buenas las harán.

Pero quédese para otro día este tema de los niños pelotaris, y volvamos á los niños jueces., y á los jueces no niños, que en algunas cosas todos son *uno y lo mismo*. ¡Hemos visto casos tan peregrinos en la materia! Hemos visto y vemos á todas horas á los jueces hablando con el público, y esto, siquiera no sea más que para dar explicaciones de un fallo discutido, no está nada

bien hecho, pudiendo suceder lo que sucedió una vez en Euskal-Jai, que los jueces dieron por bueno un saque que á parte del público pareció falta; que uno de los jueces se volvió á probar á los que le recriminaban la bondad de su sentencia .. y que mientras estaba vuelto de espaldas, hubo otro saque dudoso y pedido, teniendo que pasar el *juzgador* por la vergüenza de declarar que no sabía; hemos visto, en memorabilísimo partido volver los jueces dos veces sobre un acuerdo, declarando al principio tanto, una pelota que pegó en la espalda á un pelotari, juzgándola luego falta y reponiéndola al fin en su pristino estado de tanto: vemos á los jueces hablar confidencialmente con los pelotaris, (cosa nada puesta en razón: antes sólo se podía acercarse al pelotari su *botillers*): hemos visto, como hemos dicho antes, apostar al juez del medio, y hemos visto á un niño, en partido de grandes, tener que resolver sobre la posibilidad de continuar un partido por accidentes del tiempo.

Y ¿qué remedio? La corruptela es ya una costumbre y la costumbre lleva inherentes estos males. ¡Gran mérito el del empresario que con una revolución dentro de otra revolución trajera de lo antiguo, de lo tradicional, los elementos renovadores de esta atmósfera del juego de pelota. La Empresa de Beti-Jai, la Empresa de los grandes destinos no lo ha hecho hasta ahora.

JUAN DE....

CRÓNICA SEMANAL

BETI-JAI

UN DELANTERO REVESISTA

SE acuerdan ustedes de aquel Quintín, Chiquito de Ondárroa, que cortaba el bacalao entre los pelotaris de segunda en Euskal-Jai y aun á las veces desempeñaba lucido papel en partidos de primera? ¿De aquél de quien les dije á ustedes que se traía algo original, que tenía su estilo propio y personalísimo y á quien augurábamos un distinguido puesto en el moderno pelotarismo? Pues helo aquí de vuelta de Barcelona, donde ha vuelto locos á los buenos catalanes, dispuesto á volvernos locos igualmente á los madrileños y provincianos adyacentes.

Viene como se fué: con la misma inteligencia, travesura, agilidad y codicia, con el mismo revés original, con menos derecha, con más habilidad y con más fuerza. Dos partidos ha jugado en esta semana de gracia, y en los dos ha vencido con más ó menos gloria, pero con mucho lucimiento.

Debutó acompañando á Pedrós contra Beloqui, Chitivar y Melchor, á los que dejaron en 39 tantos, y en Dios y en mi ánima que á quien tienen que agradecer los momistas su victoria es á Quintín de Ondárroa. Porque á fe que Pedrós empezó malito, si bien junto á sus tres contrarios estuvo admirable: cosa peor que el juego de la trinidad, colorado, no puede imaginarse. Beloqui entrando muy poco en juego, y

lo poco que entraba medianamente: Chitivar convertido en águila de la blandura y de la pifia: Melchor perdiendo muchos saques claros (no son muy enrevesados los de Quintín en general), y marrando bastante; los tres sin poder entenderse, hasta el punto de llegar un instante en que Beloqui se fué al medio y Chitivar ocupó la delantera; les digo á ustedes que aquello consternaba. Por nueve tantos que ganó Beloqui de saque hizo seis faltas, y no ganó ya más tantos que uno de dos paredes, no muy buenas.

En cambio Quintín ganó 16 saques perdiendo sólo uno, metió algunas pelotas al maestro, se batió con él en el tanto 12 á dejadas, tirándose mutuamente dos cada uno y rematando Quintín por sacar la pelota al ancho con una cortada; pero su juego principal fué encaminado á batir la zaga, tirando esas largas rápidas y bajas muy suyas, y algunas muy de Pedrós, que metía en los palcos y andanadas. Quintín quiso ganar el partido y lo ganó. Pedrós, en conjunto, no pasó de mediano, pues si bien al fin se creció algo (debido sin duda al influjo de su compañero, que lograría comunicarle su entusiasmo), jugó al principio bastante mal, pifiando mucho y no haciendo esos alardes de fuerzas á que nos tiene acostumbrados. Pues en el segundo partido jugó

con Luis, contra Tacolo é Iturrioz, y también lo ganó, bastando decir que el tanteador acusó á su favor 10×3 , 20×7 , 30×10 , 40×20 , pues ganó 10 tantos de saque y tiró muchas á rebote de atrás, é hizo una dejada de dos paredes monumental, y buenas cortadas, etc., etc. Lo cual que sus contrarios estaban rematadamente malos, sobre todo, Tacolo.

Pues Araquistain (Luis de), jugó bastante bien ayudando á su compañero. Al fin, viendo el partido tan de vencida, los dos se descuidaron un poco.

Vuelvo á insistir en el revés de Quintín, porque de su revés al de los demás delanteros, que como él lo usan exclusivamente, hay la diferencia del día á la noche. Es un revés limpio, rápido, suelto, que se plega á todas las exigencias del juego delantero, que lo mismo tira una larga, que á modo y en la forma de bolea corta delante y tira rasas y dos paredes. ¡Si todos los revesistas fueran como el de Ondárroa!

EL GRAN IRÚN

¡Hermosa semana para Juan José!

Tres triunfos como tres soles, porque si no pueden contarse como un triunfo los 44 tantos á que llegó el sábado, venga Dios y lo vea.

Era un partido durísimo: él con Olaso, contra Uranga, el Zurdo de Abando y Melchor. Olaso un buen zaguero; resistente, ágil, seguro, buen brazo; pero ¿y los tres, eran ranas? Uranga delante con revés para las cortadas al rincón, bote pronto para las del ancho y las dos paredes, bolea y brazo; el Zurdo en medio con su seguridad pasmosa, su inteligencia para dirigir, su habilidad para jugar en el dentro, su terrible saque de zurdo, su gran bolea para defender al zaguero; Melchor detrás, seguro é incansable como el primero, y que con la ayuda del Maüsser extiende mucho: los tres en uno de sus mejores días, los tres guardando admirablemente sus puestos, los tres volviéndolo todo, los tres descartando á Irún y cargando el juego á Olaso... ¿quién sino Irún es capaz de defenderse, y quién sino él conservaría ánimos para luchar hasta el último tanto sin decaer un solo instante, convencido como debía de estar de la imposibilidad de meter un tanto á aquella triple alianza?

Aseguro que es uno de los más hermosos partidos que he visto en mi vida. En todo él, llevaron los tres ventaja que nunca pasó de 7 tantos ni bajó de 3, y todos los tantos se peloteaban disputándose los encarnizadamente.

Comenzó sacando el Zurdo que sólo pudo ganar 2 tantos, (igual que luego Uranga) y su táctica coronada por el éxito consistía en atacar los dos á Olaso y á Irún en el rincón, por la deficiencia de su revés, pero como el hombre ahora tiene revés se defendía bastante bien y allí donde podía meter la zarpa sacudía un sopapo á la pelota, enviándola á los últimos cuadros, inútilmente, por supuesto, porque allí estaba Melchor para todo lo que gustaran mandarle; ¡no pasaron de media docena las pelotas que perdió en todo el partido! Desesperado Irún, comenzó á

jugar en el dentro y aunque ganó bastantes tantos con sublimes cortadas y 1 de una asombrosa dejada, tampoco le sirvió este juego porque Uranga estaba segurísimo y el Zurdo no pifaba por nada.

Olaso sublime: hecho un zaguerazo de cuerpo entero. Tanto él como su compañero recibieron grandes ovaciones, aun cuando todo el público consideraba perdido el partido.

Con que la Empresa entusiasmada y con razón, y, según dijo, á petición de muchos abonados acordó repetir el partido. Y, oído á la caja, ú ojo al tanteador: 10×6 , 20×14 , 30×15 , 40×18 , 50×39 .

—Flaquearía Olaso ¿eh?

—No señor.

—Entonces, Irún...

—Menos.

—¡Ah! el aforismo del Chiquito...

—Calle usted, hombre. Pero si quienes ganaron fueron los dos.

—¿Eh?

—Sí.

—¡Ah!

—¡Oh!

Irún como el día anterior, sólo que en vez de ganar sólo 3 tantos de saque, ganó 12 (cierto es que lo afinó mucho), y ganó tres maravillosas dejadas y de dos paredes y cortadas las que quiso.

Su compañero sin llegar á la categoría de héroe, como en el primer partido (porque no hacía falta) jugó muy bien.

Pero Uranga estaba desastroso empeñado en no atrasar, pudiendo hacerlo de revés aire, y el Zurdo al principio entró muy poco en juego y pifó como no acostumbra; Melchor estaba medianillo, y todos desconcertados, hasta el punto de que el Zurdo pasó á la zaga y Melchor al medio, después de haber cambiado antes de puestos con Uranga.

¿Qué pasó allí? ¿Cómo explicarse racionalmente los resultados tan distintos de este partido el sábado y el lunes? ¿Cómo explicarse que teniendo los azules (los tres) 18×40 , llegaron á 39 tantos?

Azares del juego.

El partido de Beneficencia del jueves, tampoco fué interesante. Quedaron Beloqui y Olaso en 31 tantos, contra Irún y Melchor. Pero este resultado no tiene nada de particular; con zagueros casi iguales como son Olaso y Melchor, hoy por hoy y más en Beti-jai, Irún debe vencer á Beloqui.

Yo creo que Beloqui trabajó lo posible, si bien estuvo muy desacertado en el juego que desarrolló, pues se empeñó en ganar tantos á Irún en lo ancho, sin conseguirlo, mientras Irún le metió á él 11 cortadas al rincón. Es decir, que se cambiaron las tornas, y Beloqui flaqueó por el flaco de Irún, por el revés. Por lo demás, de dos dejadas que hizo, le resultó 1 tanto y 1 falta.

Y esto es todo lo que ha pasado en Beti-Jai en la presente semana.

BETIGOSE



CARTA DE VALENCIA

Sr. Director de EL PELOTARI.

Madrid.

Muy señor mío y compañero: Después de larga clausura, en el frontón de aquí se dió el día 29 del pasado, el primer partido por los pelotaris Arana y Ochandiano, blancos, contra Mondragón y Urcelain, azules. El aspecto que presentaba el *Jai-Alai* era hermoso, pues estaba muy bien representado el sexo bello.

En cuanto al partido, dejó algo que desear; pues este público, que tenía grandes deseos de volver á ver á Arana, se convenció de que nada ha adelantado desde la otra temporada; su compañero Ochandiano es muy inseguro y devuelve con mucha dificultad los saques soberbios de Mondragón, quien ha demostrado ser un delantero de primera. En cuanto á Urcelain, es un zaguero muy seguro y trabajador. El resultado del partido fué el siguiente: el saque correspondió á los azules y lo ganaron. Azules: 10×5, 20×15, 30×22, 40×27, 50×48. Lo único notable fué el tanto 20, azul, ganado por Mondragón á cambio de un buen porrazo.

El segundo partido se efectuó el día 1.º del

actual y fué la misma combinación que el anterior, con la única diferencia que en el primero salió el dinero por los azules, y en éste por los blancos; pues el público creía que Arana hubiese trabajado, como sabe cuando quiere, pero no resultó así; pues hizo lo de siempre, y la cátedra quedó derrotada.

El tanteo en el segundo partido fué el siguiente: el saque le tocó á Mondragón, azul, ganando él y su compañero Urcelain 10 tantos seguidos, igualándose en los tantos 15 y 16; el segundo y último tercio del partido resultó reñido y se igualaron en los tantos 18, 21, 23, 28 y 29, y lo ganaron por fin los azules, dejando á los blancos en 33. Arana perdió 13 tantos, Ochandiano 37; Mondragón 13, y Urcelain 20. Las apuestas mutuas fueron 58 azules por 260 blancos. Luego de este partido se jugará por los cuatro pelotaris unas quinielas.

Hoy son esperados aquí el Sr. Rodríguez, dueño del frontón, y tres pelotaris.

El jueves próximo le escribiré el resultado del partido de dicho día.

Hasta la otra, S. S. y compañero — J. Gómez.

PARTIDOS EN DEUSTO

Día 29 de junio.

La combinación del partido y la calidad de los pelotaris que iban á jugar el día de San Pedro, no podía menos de dar al empresario, señor Unibaso, el resultado que deseaba; el frontón lleno por completo, tanto era el afán de los amigos á los buenos partidos, que invadieron la plaza. El día anterior se habían agotado las localidades de precio.

A las cinco en punto se echó el *cara y cruz* con la tradicional *pelucona*, reservada para las solemnidades, y correspondió el saque á los azules (Gamborena y Pedrós).

Estos se apuntaron los tres primeros tantos.

Los rojos, Portal y Chiquito de Abando, logran hacer el primero, y alcanzan en 3 á los contrarios, consiguiendo llegar á la decena con cuatro de ventaja, igualándose antes en 6.

Lo más notable del trabajo fué una semi-dejada á la derecha que hizo Gamborena, aplaudiéndosele extraordinariamente y con justicia.

Vuelven á igualarse en 10, 11, 13 y 20, sin que hubiera nada digno de mención; sólo una acertada á la izquierda, del ágil Gamborena, fué saludada con aplausos.

En la tercera decena se igualan también en 28 y 29, para adelantarse Portal y ser alcanzado en 34 y 35, cogiendo delantera de consideración los azules, que se pusieron en 41 por 35.

La *cátedra*, que hasta entonces permaneció impasible en sus traviesas por el Chiquito, comienza á alarmarse, y procura defender su dinero, haciendo traviesa de doble á sencillo por Pedrós.

El vocear de los corredores y la agitación de que se hallan poseídos, manifiesta que el bando rojo, por quien se había dado el momio, se ha retrasado.

En estas circunstancias, el Chiquito empieza á trabajar perfectamente, secundado por su compañero, y después de brillante faena (lo mejor de la lucha), alcanzan á los azules en 47 tantos.

Los dos bandos remataron varios quince notablemente; el Chiquito mete dos entre sus contrarios; Gamborena tres en dos paredes y á la izquierda y Portal y Pedrós se conservan seguros, aunque algo cansado el último.

Se encuentran nuevamente en 48 y 49, produciéndose confusión en los que atravesaban, hasta que Portal, con generosidad incomprensible, accede á que se alargue el partido á 55, dando así lugar á que los apostantes puedan hacer con más tranquilidad sus operaciones.

Finalmente llegaron á 55 los rojos, quedando en 51 los azules.

Los jugadores: Pedrós muy bien, enviando pelotas al tendido y más seguro que le hemos visto hasta ahora; dará mucho que hacer.

Gamborena se reveló por primera vez en Deusto, como nos lo presentan los diarios madrileños; seguro, ágil y rematando con lucimiento las jugadas; el público le prodigó muchos y merecidos aplausos.

Portal es el sacador terrible de antes, cual no hay otro; en el peloteo certero y trabajador; sin embargo, me parece que sus boleas han perdido algo de su antigua fuerza.

El Chiquito más inseguro que nunca; estamos

acostumbrados á verle no fallar pelotas clarísimas y sin malicia, acaso sea debido á la indisposición que le ha aquejado, es el que peor estuvo de los cuatro.

Mis plácemes al empresario por el interés que demuestra en que presenciemos partidos notables.—BALTASAR.

Día 1.º de julio.

Un partido de primera anunció la empresa para ayer tarde, por más que los pelotaris hicieron que éste resultara de tercera.

El Chiquito de Abando y Portal, colorados, contendieron contra Pedrós, Gamborena, azules.

El bando segundo sacaba del séptimo cuadro y conforme convinieron antes de empezar el partido del último viernes, como consecuencia de haber éstos perdido aquél, los colorados hacían los saques del siete y medio.

A las cinco de la tarde, hora en que la lucha dió principio, un numeroso público ocupaba la mayoría de las localidades de este espacioso frontón.

El dinero se inclinaba por el bando azul y fueron numerosas las traviesas que por los partidarios de este color se concertaron, dando un ligero momio á su favor.

El primer saque de la tarde lo hizo Portal, quien tras un breve peloteo perdió el quince.

Iguálanse por primera y última vez ambos bandos en el primer tanto. El de Irura, que según empezó á jugar, traía ganas de ganar el partido, hizo que el tanteador marcara cinco tantos más para su bando, ganados con igual número de saques.

La cátedra se alarmó ante el empuje de Portal y de golpe puso el dinero en favor del mismo, en la proporción de 40 á 24.

Si jugaría con fe el de Irura, que de los 24 tantos colorados que se habían apuntado, justamente la mitad los ganó en saques.

Desconcertado por completo Pedrós en la primera mitad, viósele jugar sin ganas y puede decirse que hasta llegó á abandonar el partido.

La cátedra dió pruebas de conocerlo así, puesto que al momento puso el dinero 40 á 2, y aun así apenas tragaban los valientes el anzuelo.

Ya en el último tercio vocearon los corredores 100 contra 3, pero ni por esas, no había «panchos».

La derrota del bando azul fué espantosa, colossal, de esas que se registran pocas en los anales de los pelotaris; y la gravedad de esta derrota aumenta más, si se tiene en cuenta el resultado del partido jugado el viernes último con los mismos elementos y en condiciones más desfavorables para los colorados. ¡En 22 tantos quedaron los azules!

El público hizo algunas ligeras manifestaciones de desagrado.

LOS JUGADORES

Portal, por más que no imprimió á la chistera aquel movimiento nervioso al entrar á boleá reservado exclusivamente para las grandes ocasiones, fué indudablemente quien ayer tarde ganó el partido.

Sacó con una maestría y fuerza tal, que era punto menos que imposible levantar la pelota, y esto fué causa de que ganara en saques 19 tantos. Además preparaba los quince admirablemente y los remataba sobre la marcha.

Poco tuvo Angel que trabajar durante el curso del partido, su compañero hizo el trabajo; restó sin embargo quince difíciles y contrarrestó como solo él sabe hacerlo el juego de Pedrós.

Gamborena ganó tres tantos sacando y perdió uno.

El brío de Portal y la destreza de Angel, impidióronle de continuo entrar en juego y desarrollar su especial delantero que posee.

Pedrós abandonó pronto el partido, y desde la segunda mitad restaba la pelota por cumplir.

Un consejo. Este proceder no debe seguir tan simpático pelotari; la mayoría del público que acude á nuestros frontones, lo hace por ver la destreza de los jugadores y en manera alguna por atravesar dinero; de ahí el disgusto que cundió entre los espectadores de esta fiesta, quienes hubieran visto con agrado el que hubiera sostenido el partido con mayor empeño y con toda su destreza, según á ello está obligado.

El segundo partido jugado á 40 tantos entre Salazar (petit) y Juanito Madariaga contra Chapa menor y Quisquilla, resultó también como el anterior un fracaso para los segundos, que sólo llegaron á 16 tantos, por más que el partido resultó muchísimo más peloteado y entretenido que el primero.—AMANDARRO.

NOTICIAS Y RECORTES

Coméntase mucho entre los aficionados el telegrama dirigido al director de *El Imparcial* por el pelotari Gabriel Pedrós.

La cosa promete dar juego.

En breve se inaugurará el frontón de Beti-Jai de San Sebastián con un partido de primera.

Dice el *Noticiero Bilbaino*, con respecto al partido jugado en Deusto el día 1.º de julio:

«Según oímos en la cancha, las pelotas de ayer fueron calentadas antes de dar principio al partido.»

Si así ha sido, la empresa merece las más enérgicas censuras.

Nos escriben de la República de Chile que la fiebre amarilla ha ocasionado la muerte de dos pelotaris que actuaban en aquellas canchas.

Dice Florete, hablando del partido jugado en Deusto el día 29 de junio:

Ya saben ustedes el resultado del partido.

Portal y Angel Bilbao, se apuntaron los 55 quince, dejando en 52 á los contrarios.

Hubo oscilaciones en el papel y en el tanteador, y en justicia pudieron muy bien haber salido triunfantes los vencidos.

Victoriano Gamborena, el rapaz inteligente de Rentería, jugó el viernes más que en otros partidos anteriores en Bilbao; pero no hizo nada de extraordinario. Remató algunos, muy pocos tantos, en el centro y dió algunas boleas elegantes. Gamborena perdió pelotas claras, que otras veces encesta admirablemente, y no desarrolló el juego que le ha dado merecida fama en Madrid y San Sebastián: hoy creo que hará más jugadas si el Chiquito no demuestra más vigor.

Gabriel Pedrós, es hoy por hoy, el primer zaguero de fuerza del cuadro hispano-americano. Resta muy bien los saques, pelotea con seguridad y entra de revés-aire con empuje irresistible. En el último partido jugó fuerte y bien, escuchando, como su compañero, aplausos.

Portal es el potente delantero del año pasado. Saca con vigor, entra á bolea con bravura, y de revés lanza la pelota al cuadro quince. A sus saques y boleas debió su color el triunfo. Pifió algunas pelotas, pero hay que considerar que tenía á Pedrós de contrario en la zaga. Al apuntarse el tanto 55 recibió una ovación bien ganada.

El Chiquito de Abando no correspondió á las esperanzas de sus admiradores, en cuyo número me cuento. Perdió saques nobles, no atravesó la pelota y erró algunas de las que nunca se le escapaban. Demostró sí la inteligencia que le da la supremacía como zaguero de jugadas notables, y remató algunos quince con rasas, que fueron aplaudidos.

A mi juicio, Angel se encuentra débil, lo cual no puede causar extrañeza, conocida la enfermedad peligrosa que le tuvo en cama durante dos semanas, y considerando que en el mes de junio ha jugado doce partidos de prueba, algunos contra tres adversarios, de los cuales ha ganado siete.

El partido, en conjunto gustó, no por la lucha, que ofreció escaso interés, sino por las oscilaciones de la bolsa, y las igualadas finales.

Cuando se colocan á 49 los dos bandos, tiene cierta grandiosidad el espectáculo. Es un contraste digno de perpetrarse en el lienzo, la serenidad de los pelotaris, que discuten reposadamente si alargan ó no el partido, y la emoción intensa del público que atraviesa miles de pesetas, y ordena con el semblante demudado y la voz vibrante que los corredores pregonan sus ofertas, hijos de la pasión, del miedo y de la incertidumbre del triunfo...

El Correo, hablando de los frontones, dice:

«Nos referimos á los pelotaris que, contra sus propios intereses, continúan cometiendo abusos de todas clases dando razón á los detractores del pelotarismo, y contribuyendo con sus actos á ahuyentar de los frontones á los verdaderos aficionados.

El partido de ayer bien puede calificarse de *escanda-*

loso. Jugaron Pedrós y Chiquito de Ondárroa contra Beloqui, Chitivar y Melchor. De estos cinco pelotaris sólo el de Ondárroa jugó con entusiasmo.

Los demás debieron ayer mismo ser despedidos por la empresa.

Beloqui hizo innumerables faltas de saque y pifias; Chitivar no entró bien á una sola pelota; Melchor, aunque trabajó más que sus compañeros, dejó bastante que desear y en cuanto al juego de Pedrós, no fué ni la sombra del que desarrolló en anteriores partidos.

Al trabajo del Chiquito de Ondárroa, quien se elevó ayer á la altura de los primeros delanteros por su maestría, su vista, su manejo de cesta, se debió la victoria de su bando.

Beloqui, Chitivar y Melchor, entre la rechifla del público, se quedaron en 39 tantos.

Hemos sido los primeros en dar la voz de alerta á las autoridades para que se fijen en «lo que pasa en los frontones». Hoy repetimos, y lo volveremos á repetir cuando nos parezca oportuno, que vale muchísimo más prohibir los partidos de pelota, que consentir los escándalos á que nos referimos.

Y conste que somos entusiastas aficionados al sport vasco».

Sin comentarios...

El viernes jugaron en Barcelona Elícegui y Guerrita, azules, contra Barriola y Franchesa, blancos.

Correspondió el saque á los azules y los blancos se apuntaron los tres primeros tantos. A tres se igualaron por primera y única vez, tomando los blancos la delantera para hacer con ella lo que Moret con la cartera de Estado, no abandonarla. Estos pegan duro en el primer tercio, motivando su actitud poner en tensión los nervios del momio, que empezó su período ascendente. Los corredores cantan 20 por 12 blancos, mientras se pelotea el tanto 28—18. Hubo un momento de aproximación de los bandos, que llegaron 30—29, pero á pesar de ello el momio se aguantaba en la misma *tessitura*.

Los azules, que se habían compuesto un poquillo en el segundo tercio, vuelven á las andadas en el último, haciendo primores en el arte de pifiar. Crece el momio, poniéndose por las nubes, llegando los blancos á 50 cuando los otros se apuntaron el 40.

El partido resultó bastante soso. Hubo aplausos y pitos, algunas protestas al jurado y mucho calor.

Elícegui fué quien decidió el partido, porque trabajó poco, y con poca maestría, teniendo que cargar el peso del partido su zaguero Guerrita, que se defendió bien en los dos primeros tercios, pero pifió mucho en el último por *mor* del cansancio.

Hay que apuntar á su favor un rebote y un bote pronto.

Barriola hizo saques notables y difícilísimos de restar, que le valieron nueve tantos; boleó por todo lo alto, se apuntó una de dos paredes y una dejada.

Franchesa defendió bien su puesto, pegando duro. Dió un buen rebote. Barriola perdió 15 tantos, Franchesa 25, Elícegui, 21, y Guerrita 29.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Agradecida esta Empresa á los favores que el público la dispensa, se propone llevar á cabo importantes mejoras en la confección del periódico, publicando multitud de grabados y dibujos de los artistas más renombrados.

Los precios seguirán siendo los mismos.

NOTA. La Redacción y Administración de esta Revista, se han trasladado á la calle del Olmo, núm. 4.

CERTAMEN DE «EL PELOTARI»

Se concederá un premio de 25 pesetas y un semestre de suscripción al que remita á esta Administración, en diez líneas próximamente de prosa ó verso, el mejor epigrama, ocurrencia ó chascarrillo sobre las abominables cestas americanas (a) *Maiisser*.

El plazo señalado para terminar el concurso es el último número de Agosto.
Las composiciones remitidas hasta la fecha, son las siguientes:

TELEGRAMA OFICIAL

El Gobernador militar de Málaga, al Ministro de la Guerra.

Según pliego recibido, rifeños mandó Maimon hicieron fuego nutrido sobre fuerte Concepción. Cable sigue interrumpido.

Cumpliendo con lo ordenado anoche vapor *Tornado* embarcó Sesma y Princesa. Para transporte ganado hoy sale costa Franchesa.

EEKK.

Sr. Director: ¿Puede eso figurar en el certamen de EL PELOTARI?

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS

GRAN DEPURATIVO—ÚNICAS EN EL CONSUMO

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS



SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS, PROFUSAMENTE ILUSTRADAS, Y ARTÍSTICA CUBIERTA EN COLORES

**Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Patines
Boxing * Carreras de caballos * Carreras de velocípedos * Agricultura * Jardinería
Regatas * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.**

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Tres meses, 6 pesetas; seis, 11; un año, 20.—PROVINCIAS: Tres meses, 8 pesetas; seis, 15; un año, 25.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: Seis meses, 18 pesetas; un año, 35.

Se suscribe en todas las librerías y en la Administración, Olmo, 4, Madrid.

La Administración remite números de muestra á quien lo solicite.

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotograbados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1 peseta; semestre, 2; año, 4.—PROVINCIAS: Trimestre, 1,25 pesetas; semestre, 2,50; año, 5.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 6 pesetas; año, 12.

Veinticinco ejemplares, 1,50 pesetas.—Número suelto, 10 céntimos.—Idem atrasado, 15.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4.—MADRID